

EDUCACION PARA MAYORES: EL PAPEL DE LAS RELACIONES INTERGENERACIONALES, EL PLACER Y LA TERNURA

M.Sc. Maribel León Fernández

“Educar es tener experiencias de aprendizaje personal y colectivo”
L. Boff

Consideramos, de acuerdo con Assmann (2002), que:

- La vida es, esencialmente, aprender.
La vida es un continuo aprendizaje el cual es necesario para la adaptación a los cambios, es decir que en el ciclo de la vida los cambios que se experimentan requieren del aprendizaje de estrategias para la adaptación.
- No existen verdaderos procesos de conocimiento sin conexión con las expectativas y la vida de los aprendientes.
Para que las personas aprendientes vivan verdaderos procesos de conocimiento se debe tomar en consideración las expectativas y la experiencia de vida de estas personas. Hablamos de un aprendizaje significativo.
- Educar para la solidaridad es la más avanzada tarea social emancipadora. En una sociedad que promueve la competencia, en donde la persona es valorada por lo que tiene, es fundamental un aprendizaje hacia la solidaridad.
- El conocimiento sólo emerge en su dimensión vitalizadora cuando tiene algún tipo de vinculación con el placer.
El placer es fuente de vida.
- La convivencia es una condición determinante de la posibilidad de estar y mantenerse vivos. El aislamiento no es un estado normal de los seres vivos.



- La creatividad y la ternura son necesidades vitales y elementos definitorios de los sueños de felicidad individual y social.

Además, y de acuerdo con Boff, entendemos que “**se aprende durante toda la vida y mediante todas las formas de vivir**” y no sólo en la escuela y los procesos cognitivos se encuentran con los procesos vitales y éstos son expresiones de la autoorganización, de la complejidad y de la permanente conectividad de todos con todos y en todos los momentos (Assmann, 2002).



Sobre la base de los conceptos anteriores es que a continuación se desarrollará nuestro trabajo.

Desde sus inicios, el **Programa de Atención Integral de la Persona Adulta Mayor (PAIPAM)**, del Centro de Estudios Generales, Universidad Nacional (UNA), Costa Rica, se ha caracterizado por su labor solidaria para con las personas adultas mayores.

Dicho Programa tiene su origen en 1996, cuando se formula un curso llamado: **El aporte del adulto mayor**, en él las y los estudiantes aprendían, en una primera etapa, todo lo relacionado con las características propias del proceso de envejecimiento y la etapa de la vejez. En una segunda etapa, visitaban un Centro Diurno, un Hogar o un Albergue con el fin de realizar un Diagnóstico de Necesidades y con base en el mismo formular **mini proyectos de alcance comunitario** para dar solución o satisfacer alguna necesidad de ese grupo.



Actualmente, en el área de la docencia se cuenta con los cursos: **Cultura y Adulto Mayor: retos para el nuevo milenio** y **La imagen de la Persona**

Adulta Mayor en los distintos textos, dirigidos a estudiantes de Humanidades del Centro de Estudios Generales con el objetivo de sensibilizarlos.

El aprendizaje en estos cursos se propicia desde dos formas: un acercamiento “teórico”-investigativo en el cual a las y los estudiantes, con una antología de lecturas básicas, motivadoras, se les despierta su curiosidad y son estimulados a profundizar en cada tema por medio de la investigación, vía Internet. Sus trabajos son discutidos en clase y se hace la relación directa con su realidad inmediata (dan ejemplos de su vida cotidiana, familiar y de lo que observan en su entorno comunitario).

La segunda etapa, es la de acercamiento directo a la realidad que viven muchas de personas adultas mayores en Centros Diurnos, Hogares y Albergues, allí las y los estudiantes observan y comprueban lo encontrado en la “teoría”, es decir, tienen la vivencia y construyen desde cada una y uno su propia visión del envejecimiento y la vejez, rompiéndose así los estereotipos que pudieran haber tenido anteriormente.



Luego, por medio del diálogo intergeneracional, un cara a cara, entre las personas adultas mayores y estas personas jóvenes, se elabora un diagnóstico de necesidades e intereses con el cual se formula un mini proyecto de alcance comunitario para ser desarrollado.

Este mini proyecto debe ser sustentable, ya que las y los estudiantes llevan sus cursos semestralmente y después vuelven a sus facultades en donde siguen sus carreras.

Las personas aprendemos unas de otras, por ello hemos considerado importante la educación para mayores en ambientes en los cuales se propicien las relaciones intergeneracionales entendidas éstas como aquellos espacios en los que conviven distintas generaciones.

En el diálogo intergeneracional, ambas generaciones aprenden una de la otra lo que les acerca y les hace comprenderse y valorarse. En estos mini proyectos, las y los estudiantes aprenden de las personas adultas mayores, ya que en el diálogo intergeneracional se comparte la experiencia de lo vivido y las soluciones a



los problemas del diario vivir. Tanto las personas adultas mayores como las jóvenes rompen los estereotipos que tenían una de la otra. Esta conversación les permite entender que están más unidos que separados, pero que el sistema imperante, basado en un paradigma newtoniano-cartesiano, los ha dividido para la conveniencia del mismo.

Un elemento que da gran riqueza a estos mini proyectos e intervenciones es el carácter interdisciplinario, ya que estos cursos pertenecen al núcleo común de la Humanidades de la Universidad Nacional, por lo que estudiantes de muy diversas carreras se encuentran en ellos y comparten allí desde sus especialidades.



Cada mini proyecto es financiado en su totalidad por las y los estudiantes, quienes, o bien dan de sus propios recursos o buscan empresas o personas que quieran apadrinar su iniciativa. El único móvil de este esfuerzo es compartir y solidarizarse con el grupo poblacional de las personas mayores.

En estos mini proyectos las y los estudiantes comparten actividades lúdicas (juegos tradicionales), de recreación y de entretenimiento bailes, juegos, dinámicas, presentaciones de talentos, karaoke, entre otros. El objetivo es que tanto las personas adultas mayores y las y los estudiantes compartan para conocerse, para valorarse y acercarse mutuamente. La solidaridad, la cooperación, el placer y la ternura son elementos sine qua non de los mini proyectos.



Las y los estudiantes aprenden que el envejecimiento es un proceso que se inicia con la vida misma y que significa cambiar, transformarse y no necesariamente deteriorarse y que la vejez es una etapa más de la vida y no la última, pues la materia no se destruye, solamente se transforma. También aprenden que construyen su propio proceso y que éste se ve afectado por todo lo que acontece dentro y fuera de ellas y ellos.



De acuerdo con estudios de opinión que hemos realizado, muchas y muchos de las y los estudiantes al entrar a los cursos consideran que las personas adultas mayores son cascarrabias,

malhumorados y aburridos, pero al salir, después de la experiencia de compartir, jugar, bailar con estas personas, sus creencias son transformadas y nace una genuina relación de amistad y afecto y se rompen muchos de los estereotipos que traían al inicio.



Se cuenta con una serie de cursos a los cuales las personas adultas mayores pueden ingresar como oyentes y también se desarrollan cursos semestrales de Dibujo y Pintura, Quilty, Origami, Cómputo y un Taller de Poesía y Cuento. Lo que se resalta en estos cursos es la relación intergeneracional.

La intergeneracionalidad se logra en varias vertientes:

- Cursos impartidos por personas adultas mayores y en las que participan estudiantes jóvenes y mayores.



- Cursos impartidos por personas jóvenes y en las que participan estudiantes jóvenes y mayores.

- Cursos impartidos por una persona adulta mayor y como su asistente una persona joven.

Otro aspecto que queremos resaltar es que estos cursos no se imparten en aulas, sino en una sala acondicionada con el fin de que dé la impresión de una casa: hay una sala, unas mesas a manera de comedor con sus sillas, cerca está la cocina en donde se preparan el refrigerio (tanto las personas adultas mayores como la muchacha conserje participan de ello) y el baño.



Las relaciones intergeneracionales son gratificantes a cualquier edad y permiten el desarrollo integral de las personas. La presencia del placer y la ternura traen un resultado positivo de afecto, cooperación y solidaridad. Por ello, la Universidad Nacional, en Heredia, Costa Rica, procura el aprendizaje en la convivencia placentera e impregnada de ternura entre generaciones, de manera tal que se pueda construir una sociedad solidaria con desarrollo y disfrute pleno para todas las edades.